

Notas generales

TIERS-MONDE. Revista trimestral editada por el Instituto de estudio del desarrollo económico y social de la Universidad de París, sobre problemas de los países subdesarrollados. Prensas Universitarias de Francia, enero-marzo 1964. Tomo v, Nº 17.

El número 17 de *Tiers-Monde* está dedicado, esta vez, a estudiar problemas de Educación y Desarrollo. Con artículos de procedencia heterogénea, especialmente de profesores franceses dedicados a problemas de educación, da un panorama extraordinariamente interesante y completo del tema. Enfrenta las responsabilidades que caben a las naciones en desarrollo en cuanto a encontrar caminos nuevos dentro de la enseñanza a fin de solucionar los problemas que les son específicos, abandonando definitivamente la imitación de esquemas educacionales surgidos en sociedades económica y socialmente más evolucionadas. Para orientar en esta reformulación, tan tristemente postergada en nuestros países, se entregan aquí algunos instrumentos útiles: las ideas de un nuevo tipo de escuela rural, y de una escuela comunitaria; la necesidad de coordinar los objetivos económicos de empleo con los objetivos de educación; el estudio de fórmulas que hagan posible medir, en términos de economía, el rendimiento de la educación como empresa. La lectura de los artículos en su conjunto obliga a cualquier interesado en problemas educacionales a reconocer que en nuestros países es impostergable formular planes globales de educación, finamente estudiados, que terminen con el parcelamiento actual entre las distintas ramas de la enseñanza y con la divergencia entre los fines de esta actividad y los del desarrollo económico-social.

Sumario: *Educación y Desarrollo.*

P. Rosello: *Desarrollo de la educación y desarrollo económico-social.*

R. Dumont: *El desarrollo agrícola, especialmente tropical.*

N. Gillet: *La escuela comunitaria.*

R. Clignet: *Educación y aspiraciones profesionales.*

M. Debeauvais: *Objetivos de empleo y objetivos de educación.*

Le Thanh Khoi: *El rendimiento de la educación.*

La introducción está constituida por el artículo del profesor Pedro Rosello acerca del vertiginoso crecimiento experimentado por la educación en las últimas décadas, y especialmente en nuestros días, tanto en cuanto a volumen, por la generalización de la enseñanza, como por la importancia que le asignan planificadores, economistas o estadistas, y también la masa de la población, que ve en ella la posibilidad de ascender socialmente, de mejorar su standard de vida, de abrirse campos de acción.

El artículo más interesante de este número lo constituye el valiente

planteamiento del conocido profesor Rene Dumont, experto en problemas agrarios del desarrollo. Previa aclaración de su posición de agrónomo que ha llegado a interesarse en educación para solucionar sus problemas de técnico, propone para los países en desarrollo, y muy especialmente para los tropicales, una redefinición de la educación rural y agrícola.

La justificación de este nuevo planteamiento frente a la educación está dado porque para los países interesados en crecer, el desarrollo agrícola es tan importante como el industrial, con el problema de ser mucho más arduo y menos brillante; y está dado también porque la elevación de niveles de productividad en agricultura no será posible sin un cambio en la actitud del campesino, que sólo puede ser dado por la educación.

Se propone entonces una enseñanza barata y útil, que pueda generalizarse fácilmente: una escuela primaria de sólo 4 años en los sectores rurales, con granja anexa, en la cual los alumnos realicen trabajos agrícolas con un nivel de producción aceptable, y que les permita aprender técnicas perfeccionadas, cultivo de productos nuevos, uso de maquinaria, conocimientos suficientes para crear en el futuro una actividad agrícola a un ritmo mucho más acelerado. La escuela percibiría también, de los productos de la granja, ingresos adicionales para su alimentación o para su equipamiento. Toda innovación en materia de educación agrícola debe, sin embargo, preocuparse de la valorización del trabajo manual y de la labor de la tierra, para terminar con los prejuicios contra el trabajo campesino y su menosprecio social, evitando la emigración de los mejores elementos a las ciudades en busca de carreras administrativas o de la prestación de servicios.

En la exposición del esquema, Dumont se lanza valientemente contra mitos como "la explotación del escolar por la escuela", la necesidad del deporte en los jóvenes, la educación europea teórica y abstracta y la orientación de la misma hacia la Universidad. En estos países se mantiene una educación realmente aristocrática cuanto está reservada a una minoría de privilegiados, en que conviven una proporción notable de estudiantes universitarios con un gran número de analfabetos, coincidiendo con economías de lento desarrollo: "Sin insistir en las consecuencias políticas de este hecho, dice Dumont, las condiciones pueden difícilmente ser calificadas de democráticas".

Dumont relaciona el sistema educacional propuesto, con la formación de líderes o monitores campesinos, encargados de organizar su comunidad en lo que se refiere a producción, y a éstos con los maestros rurales, que deberán reunir condiciones de monitores y pedagogos.

En otro artículo, N. Gillet se refiere al mismo problema del despoblamiento rural de sus elementos dirigentes, orientados y atraídos hacia empleos urbanos, y que ha sido enunciado por Dumont. Para que el sistema rural deje de ser tan destructivo para los campesinos como la erosión o la deforestación, Gillet propone la adopción de escuelas comu-

nitarias, que responden a los intereses y a las necesidades de la comunidad que sirven, previamente explorados sus intereses y necesidades a través de estudios y encuestas. Estas escuelas están también encargadas del mejoramiento del nivel técnico y cultural de los adultos, de los hábitos alimenticios e higiénicos de la población, y serán el núcleo organizador de la vida en común.

El trabajo presentado por el profesor Rémi Clignet reúne y analiza los resultados de 5 encuestas realizadas por pedagogos franceses en otras tantas naciones africanas, en cuanto a la orientación de los estudiantes primarios y secundarios con respecto a sus aspiraciones profesionales. La elección hecha por los estudiantes fue correlacionada con los antecedentes socioeconómicos (origen rural o urbano, raza, categoría socioprofesional de los padres) e individuales (sexo, edad y rendimiento escolar).

Las conclusiones del profesor Clignet son notablemente interesantes porque inciden en problemas perentorios de América Latina.

Los artículos siguientes, de índole técnica, completan el cuadro de apreciación de los problemas peculiares que surgen en la educación cuando se la aprecia dentro del complejo que representan una sociedad y una economía en desarrollo.

SILVIA HERNÁNDEZ

